

CATEDRA VIRTUAL DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

TRABAJO FINAL

**“Las y los jóvenes latinoamericanos como actores sociales de la
integración”**

Tutor:

Prof. Roberto Stocco

Alumnos:

Maria Elina Gonzalez Puliti (UNCuyo)

Oscar Mendez (Univ. Valparaíso)

Martín Seoane (Univ. San Andrés)

Fecha de entrega:

14 de diciembre de 2007

Las y los jóvenes latinoamericanos como actores sociales de la integración

• 1- Introducción

Las nuevas generaciones, se han constituido durante los cambios vertiginosos que trajo la globalización: “*Creciente peso social del libre mercado, decaimiento de las grandes referencias identitarias de corte ideológico, pragmatización de la política y revolución de la informática y las tecnologías de comunicación e información con su continuo flujo de culturas, identidades y preferencias de consumo.*”¹; los procesos de regionalización, con una consecuente superación de las barreras entre países que vivieron las anteriores generaciones.

Los y las jóvenes transitan en la sociedad del conocimiento en la que las nuevas tecnologías, la comunicación instantánea y la información, facilitan la integración rompiendo las barreras del tiempo y el espacio; donde la imagen, y el consumo con las paradojas que conllevan, son las características primordiales, como también la enorme brecha entre quienes tienen acceso a ellas y los que no.

Se trata de un momento histórico en el que se han generado, entre otros fenómenos, masivas migraciones de jóvenes - bolivianos a la Argentina o a Chile, argentinos a los países europeos - en la búsqueda de mejores condiciones de vida, conllevando la ruptura de los lazos familiares, enfrentándose a situaciones de discriminación y desapego de su cultura.

En este proceso de cambios, los países de América del Sur sienten la necesidad de integrarse como forma de hacer frente a las exigencias de la economía mundial pero también, como una forma de pensar el futuro de Latinoamérica desde una perspectiva que pone énfasis en la historia, los intereses, la cultura, la música comunes, dejando atrás las rivalidades.

Se habla de *apatía juvenil* pero, según afirma Ernesto Rodríguez, al hablar sobre políticas de juventud y empoderamiento de los jóvenes, *a pesar de la preocupación de*

¹ MuñozTamayo, Victor "*Condiciones post y asociatividad juvenil*". pág.127

*los tomadores de decisiones por la apatía juvenil*²,, no se plantean políticas reales relativas a la formación ciudadana de estos jóvenes y el fomento de su participación activa en el desarrollo ni en la integración regional.

En el presente trabajo no consideramos que se pueda hablar de apatía y por este motivo, desde el supuesto de la participación de los jóvenes nos planteamos dos preguntas ***¿Cuál es el rol de los jóvenes latinoamericanos en los procesos la integración? y si son los jóvenes latinoamericanos actores sociales de la integración.***

Consideramos que las y los jóvenes latinoamericanos cumplen un rol importante en los procesos de integración por su adaptabilidad al cambio, su acceso a las nuevas tecnologías, su apertura a las diferencias, por las nuevas formas de ver a un mundo unipolar, globalizado y con nuevos paradigmas de desarrollo, sin embargo en la práctica son coartados por un modelo adulto centrista que los considera solamente como actores sociales pasivos. En este sentido, no son los propios jóvenes quienes proyectan su identidad y sus anhelos al resto de la sociedad sino que ellos se ven proyectados en la opinión pública por prejuicios que los muestran. “... *definidos como “carentes”, “vulnerables”,... población a proteger o racionalizar, a empoderar o controlar...*”³.

Las juventudes latinoamericanas son heterogéneas. Sus realidades son muy diversas y no todas acceden a las mismas oportunidades económicas, sociales y culturales, sin embargo el punto de encuentro lo ubicamos en la exclusión de los ámbitos de toma de decisiones políticas, buscando espacios donde participar, donde incluirse y presionar para que sus intereses sean tomados en cuenta.

A partir de lo expuesto nuestros objetivos para este trabajo son: conocer el contexto de participación de la juventud latinoamericana, identificar distintas iniciativas y trabajos que los jóvenes realizan a partir de movimientos y organizaciones de la sociedad civil en las que se pueda visualizar la participación de la juventud y otras en las que se establezcan lazos y trabajos conjuntos entre los distintos países, orientados a la integración y que sirven como iniciativas de abajo hacia arriba para empezar a desterrar la imagen del joven desinteresado, apático y para que los tomadores de decisiones tengan en cuenta a la hora de plantear políticas orientadas a la juventud.

² RODRÍGUEZ, Ernesto “Políticas públicas de juventud en América Latina: Empoderamiento de los jóvenes, enfoques integrados, gestión moderna y perspectiva generacional” pág.5

³ CEPAL, La juventud en Iberoamerica. Tendencias y urgencias”, 2004 pág 17 a 20

- **2- Condiciones de participación de la juventud latinoamericana:**

Ernesto Rodríguez al plantear el tema de la juventud, hace alusión a dos paradojas: la primera hace referencia a que “...*los actuales estilos de desarrollo exigen una aprovechamiento óptimo del tipo de los activos que se concentran en la juventud y se da la paradoja que aumenta la exclusión social entre los jóvenes, destacándose como principal evidencia las importantes tasas de deserción y fracaso escolar y los elevados niveles de desempleo juvenil en la región que duplican y triplican... al desempleo adulto..*”⁴ Así, explica el autor que la precariedad laboral, como una participación deficitaria en el sistema educativo llevan a limitar las aspiraciones y las metas que los jóvenes se proponen alcanzar, llevándolos al aislamiento social . Una segunda paradoja se refiere a que *las condiciones de exclusión social...se acompañan de un nivel de exposición inédito a propuestas masivas de consumo...*⁵ definiendo una situación de *anomia estructural* en la cual lo jóvenes tienen una alta participación simbólica y una participación material que no les permite satisfacer sus aspiraciones por canales legítimos.

Podemos agregar a estas, una tercera paradoja “... *más acceso a información y menos acceso al poder...* “ En este sentido, desde la CEPAL se afirma que la juventud tiene proporcionalmente mayor participación en redes informáticas que otros grupos etarios, pero participan menos de espacios decisorios de la sociedad, no existe relación entre su acceso a la información y la exclusión de la ciudadanía política.

Por otra parte, la juventud latinoamericana está marcada por los accidentes, las agresiones físicas, la drogadicción, las enfermedades de transmisión sexual, los embarazos no deseados y precoces. Los y las jóvenes están *más aptos para el cambio productivo, pero más excluidos de este...* Se produce así una tensión, en la que contrastan por una parte *autodeterminación y protagonismo*, y por otra *precariedad y desmovilización*⁶

Para poder comprender a la juventud latinoamericana es necesario indagar sobre algunos aspectos estructurales que la definen y en cierta medida la condicionan y la

⁴ RODRÍGUEZ, Ernesto “**Políticas públicas de juventud en América Latina: Empoderamiento de los jóvenes, enfoques integrados, gestión moderna y perspectiva generacional**” pág 2

⁵ Ibidem pág 3

⁶ CEPAL “La juventud en Iberoamerica. Tendencias y urgencias”, 2004 pág 17 a 20

determinan en su participación . Es importante aclarar que si bien se toman los datos comunes que nos permitirán delinear el perfil de los jóvenes latinoamericanos, no se puede olvidar la diversidad en lo geográfico, lo cultural, lo educativo, en las desigualdades sociales que viven los jóvenes de las distintas latitudes que conforman nuestra América Latina. Sin embargo pueden encontrarse puntos de encuentros que permiten delinear un perfil común. La pobreza, el deterioro en las condiciones de vida y la falta de acceso a oportunidades educativas y laborales son problemas que más allá de las diferencias nacionales, afectan a la gran mayoría de los jóvenes⁷.

A continuación se destacan distintas variables de análisis de la juventud latinoamericana que nos interesa resaltar.

Entre los aspectos **demográficos**: La juventud representa en Latinoamérica el 40% de la población (según fuentes de la CEPAL para su informe 2004), la mortalidad ha descendido sensiblemente. Las mujeres han sido claramente más beneficiadas con el descenso de **mortalidad**; la fecundidad total y la juvenil en América Latina han seguido cayendo, con excepción de la **fecundidad adolescente** en la cual persisten disparidades importantes entre países pobres - Bolivia, Guatemala, Honduras y los más avanzados en materia económica y social -Chile, Uruguay-.

En cuanto a la **migración** internacional de jóvenes, esta tiene hoy dos aristas encontradas. Por una parte, hay estímulos a la movilidad entre países y por otra, existen fuertes barreras al ingreso y permanencia en los lugares de destino.

La variable **salud** está marcada por la presencia del VIH/SIDA –aunque América Latina no es el continente con mayor prevalencia–, y el incremento de la violencia. Estas son las dos causas más relevantes en el nuevo perfil regional de morbilidad y mortalidad de los jóvenes. Además de la prevención, se requieren intervenciones que, sin incentivar la maternidad temprana, apoyen a las adolescentes embarazadas y madres, sobre todo en lo que atañe a asistencia escolar y habilitación para la crianza.

En el tema **Educación**, la característica particular que se destaca es la desigualdad de oportunidades. Los jóvenes enfrentan graves problemas de deserción, rezago escolar. La cobertura se muestra más insuficiente en la medida que se avanza en los niveles educacionales. Continúan brechas notorias en logros educativos según ingreso, clase social y localización territorial de los estudiantes, además de las

⁷ Ibidem Pág 290

diferencias generales entre países. Las brechas entre calidad y logros en educación privada versus pública, así como según niveles socioeconómicos y localización espacial, indican una fuerte segmentación de aprendizajes en perjuicio de los jóvenes más pobres y los jóvenes rurales. La participación de los jóvenes en la educación superior, la educación terciaria se ha extendido, pero todavía la cobertura es muy baja planteándose desafíos sobre todo si con esta educación se pretende formar jóvenes para el empleo productivo, la ciudadanía activa y la participación en la sociedad del conocimiento. Entre los aspectos a tener en cuenta podemos resaltar: problemas de excesiva repetición y deserción; problemas de desigualdad en oportunidades y logros educacionales, lo que reproduce desigualdades entre una generación y la siguiente; los problemas de bajos niveles de aprendizajes limita las trayectorias laborales y vitales de los jóvenes y restringe el capital humano de la sociedad; vacíos que es preciso cubrir con respecto a la formación para la sociedad del conocimiento y las democracias contemporáneas; e inadecuaciones en el rol de la educación como preparación para nuevos desafíos en el mundo del trabajo.

Sobre la cuestión **trabajo** podemos decir que la situación laboral de los jóvenes latinoamericanos se ha deteriorado nuevamente, reflejado en el aumento del desempleo, la concentración del empleo juvenil en sectores de baja productividad y la caída de los ingresos laborales medios. La presión económica, además, obliga a un número alto y creciente de jóvenes a combinar el estudio con el trabajo que en general es una tendencia desfavorable debido al impacto negativo en el rendimiento de los estudios. En el caso de las mujeres, hay una mayor inserción laboral pero entre las jóvenes se siguen registrando condiciones de inserción más desfavorables que sus pares masculinos. El grupo de las mujeres jóvenes de hogares pobres, muchas de ellas provenientes de hogares rurales y con bajos niveles de educación, pueden considerarse como el grupo con menos oportunidades laborales. Así, la cuestión de género es determinante al analizar las oportunidades laborales entre las y los jóvenes .

Puesto que el empleo es una variable clave para la inclusión social de los jóvenes, la situación crítica de la inserción laboral juvenil causa profunda preocupación. Debido a la difícil situación económica y laboral general, en el curso del período reciente esta situación empeoró en términos absolutos...⁸

⁸ Ibidem pág 73, 127, 161, 203, 236

- **3- Integración, Participación y Juventud**

La investigadora Noemí Mellado ha manifestado en uno de sus trabajos que la participación social es un tema pendiente en el proceso de integración, específicamente del MERCOSUR. Plantea que “... *si bien la integración dejó de ser un concepto reservado a unas minorías especializadas ..., la participación de los pueblos en ella no es todavía plena a pesar de ser sus destinatarios y protagonistas...*”⁹ Ella afirma que la plena participación de la sociedad civil en la integración es un objetivo pero también un principio cuyo logro es condición de éxito de la integración. No se puede concebir a la integración sin la participación social pues la *no participación*, es *no integración*. Es la participación una condición esencial para la elaboración de decisiones.

En el análisis que hace Mellado de cómo se han dado estas condiciones de participación en la conformación del MERCOSUR, destaca distintos sectores que se identifican en el proceso de integración, distinguiéndolos por niveles de influencia respecto a la cercanía o lejanía de los decidores. Dentro de esta categorización las organizaciones sociales, la sociedad civil es la que más alejada se encuentra (si bien es la que más afectada se ve por la decisiones tomadas en los niveles más altos) . Esta sociedad civil , intenta insertarse en este entramado de relaciones e intereses a través de la cooperación horizontal y la solidaridad como características primordiales. Dice Mellado que la integración social radica en la **interacción social** la cual se basa a su vez en la **solidaridad** como factor de cohesión en la medida en que se identifica un destino común, por eso la necesidad de **identificar los intereses comunes**.

Tomando estas consideraciones y conociendo algunos aspectos de las condiciones de participación de los jóvenes ahora nos internamos un poco más en el tema y para ello creímos interesante conocer la situación de esta participación a partir de un estudio que data de fines de los ochenta y principio de los noventa.

Se afirma en el primer Informe sobre Juventud de Latinoamérica que “... *más que protagonismo juvenil puede constatarse... la existencia de fuertes tendencias a la manipulación de las nuevas generaciones ...*”¹⁰ Para la época en que se redactó el informe (1990) se podía plantear la falta de un compromiso democrático, es decir compromiso con los procesos democráticos de los países de la región, lo que se considera como un escollo para el éxito de estos procesos. No se dejan de lado los

⁹ MELLADO, Noemí **Una asignatura pendiente del MERCOSUR:La participación social**. Pág 71

¹⁰ CEPAL Primer Informe sobre Juventud de América Latina pág 257

diferentes condicionamientos de la participación de los jóvenes como localización geográfica, influencia socializadora de la familia, diferencias de género. También se considera la fragmentación de los espacios de participación, casi sin articulación entre ellos por ej; las juventudes políticas, los movimientos estudiantiles, la Iglesia.

Para el caso de Argentina se destacan dos procesos: un gran proceso de participación, dado por la vuelta de la democracia y uno posterior de rápido y serio “desencanto” con los resultados de fines de los 80 ¹¹. A principio de los años noventa el desencanto juvenil es más generalizado que nunca. En cuanto al distanciamiento de los jóvenes de las instancias de participación social y política, se plantea por las **dificultades para concretar mecanismos estables y eficaces para la participación ciudadana**. Entre ellas se identifican los procesos de exclusión; la existencia de “pobreza política” – aquellos sectores no organizados que no participan en la toma de decisiones, que no tienen instrumentos para el logro de lo que se proponen - ; la desarticulación entre demandas y centros de decisión. En este informe se plantea que las actividades de los jóvenes están influenciadas por “ la **exclusión institucional, las dificultades para constituir estructuras de representación...**”¹².

Concluyendo se afirmaba la **necesidad de generar cambios significativos** en la socialización democrática de las nuevas generaciones a partir de la necesidad de un cambio en la propuesta neoliberal, la generación de un proyecto global atractivo y la necesidad de nuevos paradigmas y teorías para la superación del pesimismo.

Hoy, si vemos hacia atrás, casi 20 años después de esta primera lectura de las condiciones de la juventud latinoamericana vemos que esa necesidad de generar nuevos paradigmas de análisis de la situación de la juventud está en marcha¹³. Las condiciones en las que los jóvenes se socializan han cambiado profundamente y sin embargo participan. A pesar de los porcentajes pequeños que describen algunos autores - Ernesto Rodríguez plantea que entre un 5% y un 20% de los jóvenes declaran participar en alguna organización o movimiento juvenil aunque su interés por participar es muy alto¹⁴- se ve que su participación existe, que no se trata de *apatía* o *alejamiento*, lo que **rechazan son las prácticas**: los jóvenes quieren participar pero no sentirse manipulados. Podemos hablar entonces de nuevos canales de participación, distintos a los

¹¹ Ibidem pág 261

¹² Ibidem pág 270

¹³ Ver 1º Encuentro de Investigadores de Juventudes en Argentina UNLP Noviembre 2007

¹⁴ RODRÍGUEZ, Ernesto **Políticas públicas de juventud en América Latina: Empoderamiento de los jóvenes, enfoques integrados, gestión moderna y perspectiva generacional** pág.5

tradicionales – los cuales con los cambios de paradigmas productivos se fueron debilitando- que no dejan de tener una impronta política , algunas veces manifestada por los mismos jóvenes. Ya a principios de los noventa este informe afirmaba que se estaba **desperdiciando el aporte** que los jóvenes pueden (y quieren) hacer al desarrollo de los países de la región.¹⁵

En la actualidad, al analizar las cifras de los niveles de educación y de desempleo vemos que aquella realidad no se ha modificado sino que por el contrario ha empeorado a lo que se suma el flagelo del HIV, las paradojas del consumo. Entonces se afirmaba que “... *los jóvenes latinoamericanos, diversos y complejos sumergidos en una aguda exclusión y delante de una significativa “ausencia de futuro”... son un reto y una oportunidad , un desafío y una invitación a asumirlo decididamente...*”¹⁶

En cuanto a lo que integración se refiere, se planteaba en ese documento sobre la importancia de la cooperación regional por su importantísimo papel en la implementación de políticas nacionales de juventud y para el impulso de acciones comunes. Entre las prioridades se mencionan: los programas de intercambio de expertos entre los países (hoy podemos hablar del rol que cumple la red de Mercociudades en la que el intercambio es de experiencias en trabajos similares en los distintos municipios que la integran); los programas de intercambio juveniles que tiendan a estrechar los vínculos y fortalecer la integración.; la creación y continuidad de redes de organizaciones en distintos niveles: regional, nacional.

Consideramos que más allá de estos ejemplos, en la medida que no se plantee un interés fuerte en el desarrollo de oportunidades de los jóvenes en cada uno de los países y como instancia segunda, una interacción conjunta en pos del fortalecimiento de lazos y de integración, no podemos pretender cambios importantes a corto/mediano plazo.

Hoy se plantea la necesidad de prestar una mayor atención a los jóvenes por la importancia que tienen para el desarrollo futuro de los países de la región¹⁷. Como creemos que la integración latinoamericana se construye también de abajo hacia arriba, planteamos que en este proceso es donde tienen que estar los jóvenes como actores de cambio y de vinculación entre nuestros países. De ahí la importancia de generar políticas en las que la palabra clave sea la *participación* pues “... *resulta imperioso*

¹⁵ CEPAL Primer Informe sobre Juventud de América Latina pág 293

¹⁶ Ibidem pág 294

¹⁷ Véase RODRÍGUEZ, Ernesto “ **Políticas públicas de juventud en América Latina: Empoderamiento de los jóvenes, enfoques integrados, gestión moderna y perspectiva generacional**” pág 2 , BALARDINI,Sergio “Políticas locales de juventud en municipios argentinos” en Políticas locales de juventud. Experiencias en el Cono Sur pag 7

promover la participación ciudadana de los jóvenes ...(generando) nuevos espacios participativos, apoyando las organizaciones y los movimientos juveniles evitando la manipulación y el clientelismo... ”¹⁸.

Como dijéramos más arriba, aquí intentamos cuestionar el planteo que se hace desde los ámbitos de gobierno sobre el desinterés de los jóvenes en la participación política como también de otros ámbitos de participación. Se afirma que : “... *En términos generales, se observa en materia de participación una situación de apatía por parte de los jóvenes, principalmente en materia política...*”¹⁹. Si bien se consideran algunos factores que influyen en esta actitud, no es por eso menos importante destacar el carácter apático de la cual sería portadora la actual conducta de los jóvenes. En este sentido hay que rescatar afirmación que hace Ernesto Rodríguez quien plantea el escaso trabajo que se ha desarrollado en materia de participación ciudadana juvenil “...*a pesar de la preocupación de los tomadores de decisiones por la real (o supuesta) apatía juvenil incluyendo su distanciamiento creciente de la mayor parte de las instituciones democráticas...*”²⁰ . El alejamiento de los jóvenes de la política, de los ámbitos participativos tradicionales, su distanciamiento de las acciones que otrora fueran identificadas particularmente como propiamente de los jóvenes por sus condiciones de transformación.

Consideramos que la realidad nos muestra una situación que quisiéramos rescatar aquí, de forma tal de no pensar a los jóvenes como pasivos, apáticos, alejados sino como verdaderos actores de la *integración regional latinoamericana*. Pero cabe plantearse si estos jóvenes son *actores sociales* o son un colectivo sin llegar a plantearse como actores considerándolos en todo caso como emergentes, como lo afirma Marcelo Urresti. Este estudioso de los jóvenes afirma que “...*signar el desencanto y la despolitización sólo como una cuestión voluntaria de un actor colectivo, como puede ser la juventud, es un procedimiento conceptualmente ilícito aunque social e históricamente iluminador*”²¹. Estas características con las que se identificaría a la juventud actual, se plantean en relación a condiciones prevaescentes en un momento anterior. Es decir que se ha procedido un comparar distintas generaciones de jóvenes, lo

¹⁸ Ibid pág 17

¹⁹ Dirección Gral. De Juventud del Gobierno de la Cdad. Autónoma de Buenos Aires “*Los jóvenes y el ejercicio de la ciudadanía en las sociedades actuales*” en Integración y participación de la juventud en las Mercociudades.pág 89

²⁰ RODRÍGUEZ, Ernesto “*Políticas públicas de juventud en América Latina: Empoderamiento de los jóvenes, enfoques integrados, gestión moderna y perspectiva generacional*” pág. 5

²¹ URRESTI, Marcelo *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo* pág 178

que para Urresti no es pertinente aunque es un síntoma para la resignificación del presente. Por eso considera que para entender qué sucede con la juventud en la actualidad, más que hacer comparaciones hay que comprenderlos en el contexto presente y en lo que les toca vivir hoy tanto social como históricamente. Urresti se remite entonces a una explicación socio- histórica en la que establece dos momentos, que no son exclusivos de un país ni de la región latinoamericana sino que llega a ser una tendencia mundial. Así, identifica un primer momento(u *onda*) – desde los años sesenta hasta mediados de los setenta- y un segundo momento que abarca desde mediados de los ochenta hasta nuestros días; períodos en los cuales los jóvenes ocuparon y ocupan un lugar peculiar. El fundamento que da a esta parcelación temporal, es el de los cambios sociopolítico y agregaríamos, socioeconómicos que han generado tanto cambios en los actores como en el escenario donde estos interactúan, a lo que este autor denomina las *bases estructurales de la participación*. Se identifican en este sentido, cinco factores de poder que se han alterado: 1) las clases trabajadoras y su representación sectorial, 2) el Estado, 3) la clase política, 4) las naciones y 5) el capital con sus diversas dimensiones. Estos cambios han producido nueva distribución de recursos – ampliando la brecha entre pobres y ricos- con su consecuente distribución (concentración de poder) *con favorecidos y perjudicados, fortalecidos y debilitados*. Esta rápida descripción nos da una noción de las nuevas condiciones de juego en la que los jóvenes de hoy se desenvuelven, tejen relaciones pero sobre todo participan, lo que marca grandes diferencias con las generaciones de otros tiempos.

En un contexto de aplicación de políticas neoliberales, de retirada del Estado de los ámbitos que históricamente ocupaba brindando determinadas seguridades a los ciudadanos, de creciente incertidumbre, ganan protagonismos las iniciativas y acciones provenientes de la sociedad civil convirtiéndose el llamado “tercer sector”, en un ámbito de recepción de la participación juvenil. Una sociedad civil a la que no se le puede asignar ningún carácter “milagroso”, pero que ha logrado en cierta forma canalizar algunos intereses de jóvenes excluidos del mercado de trabajo y con dificultades para acceder al estudio, partiendo de la búsqueda orientada hacia un cambio de estrategias, con estructuras horizontales, con toma de decisiones conjuntas, tolerancia por lo diverso entre otras particularidades. Se identifican así, nuevas formas de organización y participación en la que se percibe nuevamente una orientación hacia lo público, pero con rasgos distintivos de la época que vivimos.

Las formas de participación de la juventud, en la región, han cambiado sustancialmente en las últimas décadas y registran un conjunto de tendencias:

- Descrédito respecto de organizaciones tradicionales de la política, valoran altamente la participación como mecanismo para la autorrealización y obtención de logro;
- Concentración de la asociatividad especialmente en prácticas religiosas y deportivas;
- Creciente importancia de las nuevas modalidades asociativas informales, sobre todo a partir de la década de 1980, donde la responsabilidad es del propio colectivo, sin la autoridad directa de adultos y con muy bajos niveles de institucionalización;
- Incidencia de los medios de comunicación – en particular la televisión–en la generación de nuevas pautas de asociatividad juvenil;
- Participación en grupos de voluntariado, revelando el anhelo de los jóvenes por aportar al bienestar social sin pasar por el sistema político.

Afirma el autor chileno Victor Muñoz Tamayo²² que existen tensiones en la juventud a raíz de la marginación del modelo económico que reduce cada vez más las alternativas de ascenso social, con una educación elitizada y un empleo precarizado. La posibilidad de una sociedad diferentes se plasma, para los jóvenes, en la autogestión y a la autonomía las cuales son cada vez más valoradas. A su vez, en aquellos casos en se manifiestan posicionamientos políticos, lo hacen desde un lugar sumamente crítico tanto de las izquierdas como de los partidos políticos. Desde las distintas formas de asociatividad juvenil se buscan rechazar la marginación y resistir a los poderes; pero lo central es la búsqueda del reconocimiento social y de la afirmación de la identidad, siendo su definición más cultural que sistémica/económica. Los jóvenes están impulsados al logro de autonomías más que a la consolidación de un nuevo poder estructurado. Por lo que para este autor se estaría frente a un “*nuevo modelo cultural identitario*” como respuesta a sistemas que llaman al consumo, que reproduce pobreza y precarización; que retiran al Estado de su rol o que convocan a la pluralidad cultural en un mercado global que apunta a homogeneizar estilos de vida.

²² MUÑOZ TAMAYO, Victor **Condiciones post y asociatividad juvenil** pág 118, 127,128

- **4- Política Públicas**

Señala Balardini que luego del período dictatorial en la Argentina , con la reinstalación de la democracia, sumado a que 1985 se declara como año Internacional de la Juventud por las Naciones Unidas, se da lugar al surgimiento de las *políticas públicas de juventud modernas*. Con la reforma de la constitución en 1994, también se plantea un paso importante en el reconocimiento de la juventud dentro del texto constitucional del que antes estaba ausente, dando lugar a artículos tanto de protección de los derechos de los y las jóvenes como de promoción de políticas dirigidas a ellos y ellas²³.

Podemos afirmar que se han producido mejoras con el correr de los años, en cuanto al alcance de las políticas públicas de juventud, abarcando las distintas situaciones que acontecen a estos grupos (inclusión laboral, capacitación, espacios juveniles), al igual que se han ido conformando áreas gubernamentales, en los distintos niveles – municipal- provincial/regional- nacional - dedicadas a atender las problemáticas y necesidades de los jóvenes. Sin embargo se considera que las políticas han atendido desarticuladamente a este grupo generándose en algunos casos superposiciones entre los distintos ámbitos de gobierno o por el contrario, vacíos de acción ante la confusión o falta de designación de una oficina o jurisdicción que se hiciera cargo.

En cuanto a las políticas locales de juventud, en la Argentina, Sergio Balardini plantea que es a partir de la década de los 90 que se da un impulso con mayor *dinámica, proyección y sostenibilidad* en el marco del proceso de descentralización y promoción del desarrollo local.²⁴ Se puede decir que estas políticas han abarcado distintas áreas de atención, principalmente las de salud, educación y tiempo libre, quedando sin abordar otras como la de participación o fomento de la participación social / ciudadana que como plantea Ernesto Rodríguez , a pesar que se identifica la falta de participación de los jóvenes, no se toman decisiones concretas para revertir esta realidad²⁵.

²³ BALARDINI, Sergio “Políticas locales de juventud” en Políticas Locales de Juventud. Experiencias en el Cono Sur pág 7 a 11

²⁴ Ibidem pág11

²⁵ RODRÍGUEZ, Ernesto

Así mismo, en Chile²⁶, aparece en 1993 el INJUV (Instituto Nacional de la Juventud) en el marco de la vuelta a la democracia, y desde los municipios se establecen las relaciones con la temáticas juveniles y la vinculación con la juventud ya sea individual o colectivamente. Las acciones puestas en marcha desde los municipios, plantean a su vez desafíos para la gestión de estos y de las políticas impulsadas, como es una mayor interacción con ONGs, universidades en pro de impulsar la cualificación de los recursos humanos de las áreas de juventud

Cabe señalar que desde la creación del MERCOSUR, en el año 1991, se ha avanzado en el trabajo conjunto, a partir de la organización de la red de Mercociudades²⁷, en la que participan un importante número de municipios de la región del Sur en aspectos como la realización de actividades conjuntas²⁸ al igual que intercambio de experiencias relacionadas con el abordaje de la juventud llegando a la generación de una Unidad Temática de Juventud- Mercociudades (UTJM) desde la cual se observa la necesidad de generar y afianzar una identidad regional que se identifique con el MERCOSUR.²⁹

Pero tanto la integración como la conformación de una identidad que la legitime, difícilmente pueda lograrse con la persistencia de la exclusión social. Cabe preguntarse por el rol que tiene la sociedad civil como una de las patas de sustentación de la integración, la cual debe sentirse comprometida con el proyecto político de la integración para lo que es necesaria la divulgación y la participación: *“La búsqueda y fortalecimiento de la participación de los actores sociales en los procesos de integración latinoamericana, pueden contribuir a encontrar nuevos modelos de concertación que vinculen a los grupos sociales en la tarea de constituirse en principales impulsores de dicho proceso...”*³⁰ Es necesario que los esfuerzos sean

²⁶ DAVILA LEON, Oscar “Le gestión local de la juventud en Chile” Ibidem pág 33

²⁷ Mercociudades: creada en 1995 por los gobiernos de doce ciudades: Asunción, Brasilia, Buenos Aires, Córdoba, Curitiba, Florianópolis, La Plata, Montevideo, Porto Alegre, Rio de Janeiro, Rosario y Salvador. Actualmente es la principal red de municipios del MERCOSUR y cuenta con 138 ciudades asociadas de Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Chile, Bolivia y Perú en cuyo seno viven más de setenta y cinco millones de ciudadanos. www.mercociudades.org

²⁸ Entre ellas se pueden mencionar: Primer encuentro MERCOSUR Joven, Seminarios Regionales de Políticas Municipales de Juventud. Ver BALARDINI, Sergio “**La experiencia de la Unidad Temática de Juventud- Mercociudades**” en Políticas Locales de Juventud. Experiencias en el Cono Sur pág 46- 47

²⁹ BALARDINI, Sergio “**La experiencia de la Unidad Temática de Juventud- Mercociudades**” en Políticas Locales de Juventud. Experiencias en el Cono Sur pág 46 y 47

³⁰ MORALES MANSUR et alrri. “**Una contrapropuesta latinoamericana para la integración hemisférica**” Pag 69

comunes en la creación de un pensamiento orientado a la integración y que resalten el espíritu y solidaridad de estos países y de estos pueblos.³¹

- **5-Los y las jóvenes latinoamericanos como actores sociales de la integración**

Al hablar de los y las jóvenes nos preguntamos si podemos abordar su observación en tanto actores sociales. Acercarnos a una definición de la terminología puede servirnos de ayuda. Para ello, desde una perspectiva del desarrollo social se puede decir que “ ... *El concepto actores sociales alude a la **capacidad de los grupos humanos organizados para gestionar procesos vinculados a intereses que los afectan directamente. El actor social se define por su acción, y por los efectos de ésta en el aprovechamiento o construcción de oportunidades para el desarrollo por parte de la colectividad. Desde la óptica del desarrollo territorial, los actores sociales se reconocen por su **capacidad colectiva para asumir la función de planificación y de gestión ascendente del desarrollo, siguiendo los principios de cooperación y responsabilidad compartida. El carácter social del concepto tiene un trasfondo político, ya que **alude a la construcción social de un proyecto colectivo** y a su posterior ejecución. Pero tiene, además, un nivel subjetivo, pues el **ciudadano-actor social también persigue proyectos subjetivos.** el actor social se define por su acción y por las repercusiones de ésta en la construcción y el aprovechamiento de oportunidades por parte de la colectividad. Esto implica que un grupo que en determinado momento gana protagonismo y se constituye en actor social podría, en otro momento, perder terreno si su actividad se interrumpe o no logra impactar la realidad de la colectividad...*****”³²

A partir de este concepto de actores sociales, podemos intentar dar respuesta a las preguntas que orientan nuestro trabajo. Pero previamente nos formulamos otras preguntas relacionadas con el concepto arriba descrito: ¿ Son los jóvenes capaces de gestionar procesos vinculados a intereses/ situaciones que los afectan? ¿ Podemos hablar de una capacidad colectiva de los jóvenes para planificar y gestionar siguiendo principios de cooperación y responsabilidad compartida? ¿ Podemos decir que desde los jóvenes habría propuestas de construcción social de un proyecto colectivo?

³¹ Ibidem Pag 90-91

³² Sinopsis nº 8 – “ Los actores sociales en el desarrollo social territorial rural” Agosto 2003 - IICA

Para tratar de dar respuesta a estos interrogantes analizamos a continuación el caso de la experiencia chilena en la participación juvenil

- **5.1 - La Participación Juvenil, experiencia chilena:**

Consideramos a la **participación** como una herramienta para transformar la realidad e impedir la exclusión social y política; implica un largo proceso de aprendizaje, transformación cultural y lo que es más importante aún su puesta en práctica. Como afirma Marta Harnecker “... *es un concepto dinámico mediante el cual los ciudadanos se involucran en forma consciente y voluntaria en todos los procesos que les afectan directa o indirectamente...*”³³ Es un acto inalienable y consciente dentro de un proceso de transformación de la sociedad, cual quiera fuese el carácter de éste; y en el ámbito político esta acepción toma mayor relevancia aún. Tal como queda demostrado en las experiencias de las movilizaciones de profesores, estudiantes universitarios, co-docentes, padres y apoderados, estudiantes secundarios entre otros; tanto en el caso chileno donde se logra establecer, con la participación, un nuevo marco jurídico institucional para la educación; y más recientemente en Venezuela la intervención de jóvenes estudiantes en el congreso criticando unos y defendiendo otros el cierre de la televisora R.C.T.V.

En los presentes casos expuestos queremos dejar plasmado los alcances de la participación, entendiendo el sentido etimológico aquí dado; profundizar en ellos es fundamental, para esbozar la situación de la mayoría de los jóvenes latinoamericanos en relación a su participación política- social y de cómo estos tratan, desde su condición, de ser parte cada vez más activa en el proceso de integración .

En relación al caso chileno y las movilizaciones del año 2006, la llamada **revolución pingüina**, observamos que las motivaciones que gatillan tal accionar, que llevo a convocar a casi la totalidad de los estudiantes secundarios del país, estaban asociadas a las malas condiciones en las cuales estudiaban (infraestructura), vinculado a la jornada escolar completa, contradictoria con las condiciones materiales para un buen proceso de aprendizaje; la exclusión constante dada por la capacidad de pago con la cual se determina a qué colegio se entra a estudiar. Por consiguiente la irresponsabilidad del Estado chileno de financiar la educación primaria y secundaria.³⁴

³³ HARNECKER, Marta “**Herramientas para la participación**” pág 15 y 16

³⁴ Cuestión plasmada en la Constitución Política del Estado (Art. 19 n° 10 y n° 11) como en la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (art.2),

Los problemas detectados por toda la sociedad e incluso parte de la institucionalidad estatal se sintetizan en: 1° *Las leyes constitucionales y el rol del Estado en la educación pública*; 2° *el sistema de financiamiento mercantilista basado en la competencia entre municipios y privados por los recursos del Estado*; 3° *el sistema de administración municipal y las pobres condiciones en que este gestiona la educación pública*; 4° *las precarias condiciones en que se realiza el trabajo docente, especialmente en las escuelas más empobrecidas*; 5° y, por último, *el sistema de evaluación que limita los criterios de calidad y fomenta la competencia*³⁵.

Las principales reivindicaciones reclamadas por los estudiantes redundan en estas ideas, lo que llevó al poder ejecutivo a levantar una mesa negociadora llamada **Mesa Asesora presidencial para la Calidad de la Educación**. Esta estuvo compuesta por diversos actores del ámbito cívico educacional y por asesores técnicos vinculados a la economía y la educación. Tras varios meses de discusión, se logra elaborar una propuesta de ley, La Ley General de Educación, que tras pasar por las instancias de Congreso para ser aprobada, sufrió cambios en su orientación inicial. A saber damos cuenta de algunos de ellos:

❖ *El proyecto de Ley General de Educación plantea la prohibición de los sostenedores³⁶ de seleccionar alumnos en los ocho cursos de enseñanza básica. Esto nos parece un avance, pues la selección de alumnos ha sido una de las causas de la actual inequidad y segmentación social del sistema educativo. Sin embargo, **el proyecto consagra legalmente** el derecho a seleccionar estudiantes, a partir del primer año de enseñanza media, lo que consideramos grave, pues fomentará la segmentación social en la enseñanza media que prepara para el acceso a la educación superior. Por otra parte, mientras se mantenga el sistema de financiamiento compartido en los establecimientos particulares subvencionados, que obliga a las familias a pagar una mensualidad por sobre el financiamiento del estado, se mantiene en los hechos un proceso de selección de alumnos por razones socioeconómicas. Finalmente es preocupante que la transgresión de la normativa señalada, por parte de los*

³⁵ Comunicado N° 6. Proyecto de Ley General de Educación (12 de Abril 2007). Observatorio Chileno de Políticas Educativas.

³⁶ El sostenedor es el dueño de una institución educacional, colegio, liceo, etc.

sostenedores, sólo será sancionada por multas nimias respecto de las cantidades de dinero que se manejan -50 U.T.M.

❖ *El proyecto Ley General de Educación explicita de manera más completa el rol del Estado en Educación. Se añaden a las funciones de éste, elementos como “resguardar los derechos de padres, estudiantes y comunidad educativa” (derechos ausentes en la LOCE) y “velar por la igualdad de oportunidades a través de políticas de discriminación positiva”. Sin embargo, esto es insuficiente si no se reforma la Constitución política y no se define un rol más activo del Estado, como proveedor de la educación pública y garante del derecho a una educación de calidad integral para todos los chilenos y chilenas.*

Como observamos en estas modificaciones, no se contemplan aún las inquietudes que llevaron a los estudiantes y diversos sectores de la sociedad civil a generar presión por medio de movilizaciones masivas. Esta situación deja abierta problemáticas, que ligada a procesos de integración regional, dan cuenta de la ausencia de condiciones materiales para llegar a consagrar una empresa como esta. Pues no se aborda una política efectiva que evite la alta deserción escolar, el trabajo infantil, el acceso gratuito e igualitario a la educación superior. Estos y otros factores son fundamentales para que nuestros países puedan efectivamente dar pie a un proceso de integración regional justo y democrático.

Importante es señalar, en torno a esto que el alto nivel de cooptación por parte de funcionarios de gobierno, técnicos, economistas y por último del congreso nacional queda manifiesto en el resultado del proyecto educacional, instancia en donde la consideración de las propuestas de los jóvenes, hechas a través de sus organizaciones estudiantiles, no son tomadas en cuenta simple y llanamente tomando en consideración que estos últimos removieron conciencias a nivel social e institucional con sus propuestas y movilizaciones.

Por último, destacar que los jóvenes son capaces de buscar salidas a sus problemáticas desde organizaciones políticas no partidistas, sobre todo cuando se trata de cuestiones que atañen directamente a sus intereses, tal como queda demostrado en el caso expuesto.

- **6- Conclusiones**

Intentamos en este trabajo conocer el contexto en el que los jóvenes latinoamericanos participan el cual, ya casi a diez años de iniciado el nuevo siglo , no es muy prometedor. Para esto se incluyeron datos socioeconómicos y de política pública; también se buscó acercarnos un poco más a la forma en que participa la juventud actual, rescatando las nuevas tendencias y orientaciones en las que la sociedad civil cumple un rol importante. Y se analizó el caso chileno de participación con el cual se han podido responder las preguntas que nos hiciéramos sobre la pertinencia del concepto de actores sociales, para los jóvenes .

Retomándolo, entonces, consideramos que los jóvenes si son actores sociales en tanto tienen la capacidad para generar cambios en la realidad que los rodea. Pueden identificar y luchar por intereses comunes, organizarse, planificar y gestionar acciones asumiendo responsabilidades que responden a sus necesidades.

Encontramos ejemplos de organizaciones que si bien están alejados de los ámbitos políticos tradicionales son generadoras de espacios alternativos de participación y sobre todo de interacción muchas veces invisibilizados, con propuestas posibles, con acciones concretas que están avanzando desde abajo en este trabajo por la integración regional Algunos casos como la Comunidad Andina de Jóvenes (juventudandina.blogspot.com) , la Red Interquorum que trabaja por la integración de Bolivia, Chile y Perú (www.redinterquorum.net).

Los jóvenes son “apáticos” cuando se los quiere manipular, cuando no se los tiene en cuenta ni a ellos como gestores de sus propios intereses, ni a sus opiniones. Pero no están tan alejados de las acciones transformadoras. El caso chileno lo dejó bastante claro .

Las reflexiones finales a destacar son:

1. ¿Cómo lograr que desde las distintas iniciativas más locales se conjuguen intereses comunes de integración y solidaridades? Puesto que quedan muchos espacios por qué luchar en forma conjunta y en la medida que la exclusión social persista, difícilmente se pueda lograrse la integración y la conformación de una identidad que la legitime;

2. Otra pregunta es si desde los organismos decisores se ha asumido el reto, el desafío de hacerse cargo de una juventud que pide – utilizando distintas fórmulas- y necesita ser escuchada y tenida en cuenta;
3. Nuestros jóvenes necesitan políticas que lo tomen en cuenta, que aborden su problemática integral y articuladamente evitando que se siga desperdiciando el gran potencial con que se los identifica.

Para finalizar , si de algo no se puede perder la esperanza es del trabajo que se hace y se está haciendo desde abajo hacia arriba, lento, sin reconocimiento (o con muy poco) y que con apoyo y fomento puede resultar de gran trascendencia para nuestra región.

BIBLIOGRAFÍA:

BALARDINI, Sergio **Políticas locales de juventud. Experiencias en el Cono Sur.** Serie PROSUR. Fundación Friederich Ebert . Buenos Aires, Diciembre. 2005

CEPAL, **La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias.** 2004

CONFERENCIA IBEROAMERICANA de JUVENTUD, **Primer Informe sobre la Juventud de América Latina .** Quito. Ecuador 1991

HARNECKER, Marta y otros **“Herramientas para la participación”** Universidad Bolivariana de Venezuela y Ministerio de Participación popular y Desarrollo Social. Venezuela.2005.

MELLADO, Noemí, **Una asignatura pendiente del MERCOSUR:La participación social.** Aldea/Mundo.(on line) Año 2, n°6 [citado 13 octubre 2007],p.71-78 .Disponible en:http://www.saber.ula.ve/db/ssaber/Edocs/pubelectronicas/aldeamundo/ano2num6/art9_am_n6.pdf

MUÑOZ TAMAYO, Victor, **Condiciones “post”y asociatividad juvenil. Preguntas por lo político en México y Chile.**,Revista Última Década N°25. Centro de Investigación y difusión poblacional de Achupallas. Diciembre,2006 .

RODRÍGUEZ, Ernesto, **Políticas públicas de juventud en América Latina : Empoderamiento de los jóvenes, enfoques integrados, Gestión moderna y perspectiva generacional” .** Urbared (on line). [Citado 13 octubre 2007].Disponible en la World Wide Web : <http://urbared.sociales.unam.mx/textos/politicadejuventud2.pdf>

RODRÍGUEZ PORTILLA, Melania **Los actores sociales en el desarrollo social territorial rural.** Revista SINOPSIS N° 8. IICA. Costa Rica. Agosto 2003

SEMINARIO DE MERCOCIUDADES **Integración y participación de la juventud en las Mercociudades. Distribución del Ingreso en América Latina.** Argentina 2004